



DECIMAS AMOROSAS

DE GALAN Y DAMA.

Disimulad mi osadia
y amoroso atrevimiento
señora en este momento
diciéndoos la pasion mia;
yo que amor no conocia
ni aun por pintura, he quedado
de pronto como encantado!
y por conclusion cautivo
ardiendo en un fuego vivo
y de vos enamorado.

Desde el momento que os vi
¡mi vida! quedé prendado;
y con el pecho abrasado
de puro amor me rendí:
todo el corazon os dí
pero como lo ignorais
es fuerza que lo sepais
é impuesta de mi pasion
useis de resolucion
y de mí os adolezcais.

Motivos muy poderosos
para todo me asistieron
puesto que mis ojos vieron
¡esos vuestros tan hermosos!
¡unos lábios prodigiosos
hechos de puro carmin!
¡la girnalda de jazmin....
me tienen embelesado!
en siendo mi amor premiado
pondréis á mi incendio fin.

El premio de mi pasion
deberá ser graduado
concedido y detallado
como dicte la razon,
prodigad la compasion
de este frenético amante
que solo anhela el instante
en que poder esplicaros
su amor, y de aseguraros
que os será firme y constante.

Cupido; en verdad me hirió
con una flecha mortal
é hizo brecha sin igual
que hasta el alma me llegò
mi corazon se rindió
y solo os puedo decir
os amaré hasta morir
que nunca podré olvidaros
sino gustoso obsequiaros
por ver si os puedo rendir.

Si es delito mi querer
ya me podeis castigar
porque no me he de enmendar
quiero sí, no à una muger
sino à mi corto entender
á una Venus, á una diosa
sin comparacion hermosa
muy capaz de cautivar
de conmover y escitar
á la piedra mas lustrosa.

Si mi amor fuera premiado
segun y como es debido
y tiene tan merecido
fuera mi gusto colmado;
vuestro talento ilustrado
infiero que graduará
el premio, y lo franqueará
á un amante corazon
usando de compasion
como el tiempo lo dirá.

Ciego y perdido de amor
al mirar vuestra deidad
exige de su bondad
(traspasado de dolor)
mi corazon, no rigor
sino una tierna esperanza
no creais en él mudanza
pues siempre estarà queriendo
con el amor mas tremendo
que aquel, que porfia alcanza.

El amor que te he tenido,
tengo, y tendré aunque fallezca;
es verosimil que crezca
auxiliado de Cupido;
mi corazon decidido
con una constante maña;

ve que con paciencia estraña
Ronda venció un imposible,
¡labrando un puente terrible
tan admirado en España!
A Málaga te daria
(con todos sus arrabales)
sus tesoros y caudales
en el caso de ser mia;
al mirar tu bizarria
Cupido me hace la guerra;
minaré toda la tierra
tan solo por adorarte,
y perderé por amarte
todo cuanto el mundo encierra.
Yo quisiera, no se qué
porque ya pierdo el sentido
yo quisiera ser querido
y si lo soy no lo sé;
yo quisiera.... ya se ve
que me premiases mi amor
y no usases de rigor
con un corazon rendido
del amor tan oprimido
y angustiado de dolor.
De dia pensando en ti
si duermo, es en ti soñando,
despierto de cuando en cuando
y solo esclamo: ¡ay de mi!
¿te hice yo algun daño; di?
¿no has de conocer mi amor?
¿has de usar de tal rigor?
compadécete un instante
y alivia á este fino amante
de tan inmenso dolor.
Dueño mio, si me vieras
exalar tantos suspiros
por ti; no me hicieras tiros
y á mi amor tu te rindieras;
procederás como quieras
pero en conciencia debias
no dejar correr mas dias
sin premiar mi grande amor
deponiendo tu rigor
y ¡tamañas tiranias!
Como tu amor no me paga
el mio como merece
padezco y mi pena crece
sin saber lo que me haga:
con una esperanza vaga
alienta mi corazon;
(aunque con gran confusion)
y cree de tu bondad
usarás de humanidad
como exije tu razon.
¿Quieres que yo no te quiera
cuándo mis ojos han visto
tu hermosura? ¡vive Cristo
que encantarás à cualquiera!
me tienes de tal manera
imbuido y encantado
insulso y electrizado,
que no puedo distraerme
ni menos desentenderme
de que estoy enamorado.
¡Eres hermosa en la cara!
¡hermosa en tus propiedades!

¡hermosas son tus bondades!
¡y es tu hermosura tan clara
que si hermosura se hallara
que en lo hermosa te igualase

dos hermosas de tu clase
con su hermosura podrian
hermosear, y tendrian
todo hermoso cuanto nace!

FIN.

Sevilla: Imprenta de la Viuda de Caro.